

Sábado, 17 de diciembre de 2005

## Provincia

MERINDADES

### La Casa de Ojo Guareña

El centro interpretativo del espacio natural, abierto desde el día 8, ofrece un recorrido didáctico, cercano y lleno de sorpresas

#### A.C./QUINTANILLA DEL REBOLLAR

Quien le iba a decir a Don Domingo Fernández los frutos que iba a dar la fortuna que hizo en Cuba. Salió de Sotoscueva en 1919 y devolvió a su tierra parte de lo ganado con una donación de 400.000 pesetas para levantar la escuela de Quintanilla del Rebollar y los pueblos de su entorno. El abandono del centro lo llevó a la ruina, pero la Consejería de Medio Ambiente ha hecho que resurgiera para convertirse en la Casa del Monumento Natural de Ojo Guareña. El pasado día 8 abrió sus puertas al público. Una inversión de 1.747.460 euros y cinco años de trabajo han dado un resultado ameno, cercano, divertido e incluso sorprendente para el visitante que sale de la Casa con una clara idea de qué es Ojo Guareña.

Una de las primeras sorpresas es un monitor que muestra la imagen que una cámara de vídeo instalada en la peña, en el cañón del Trema, ofrece a tiempo real. Se puede mover para observar el paisaje desde Quintanilla del Rebollar hasta Cornejo, además de acercarse hasta su objetivo con un potente zoom. La cámara, que se alimenta con paneles solares, permite el lujo de escuadrñar con tranquilidad los movimientos de la fauna avícola que puebla las montañas. Hay una pareja de halcones peregrinos, dos de águilas reales, cuatro de alimoches y 47 de buitres. Paneles con imágenes de las entrañas de Ojo Guareña y de su entorno, así como dos maquetas que sirven para conocer los vericuetos del complejo kárstico completan la parte inicial del recorrido.

Parece que entramos en una gruta. Escuchamos sus sonidos y sentimos su fresca temperatura. Nos adentramos en una reproducción de distintos lugares del complejo kárstico. A un lado las huellas humanas que dejaron los hombres prehistóricos en la cavidad. A otro, reproducciones de pinturas rupestres, una estalactita central gotea. Distintas ventanas invitan a mirar e incluso sonreír cuando una se ve con casco de espeleólogo reflejada en un espejo.

El siguiente paso nos conduce a un laboratorio de pruebas y experimentos, donde podemos mirar por microscopios o fijar en un papel las principales pinturas rupestres de Ojo Guareña, las más antiguas del Paleolítico Superior con 11.000 años de antigüedad.

En la sala contigua es preciso detenerse durante doce minutos para disfrutar del trabajo audiovisual dirigido por Javier Trueba con guión de Miguel Ángel Martín y Ana Isabel Ortega. Todo un deleite para los sentidos en forma de cascadas, animales salvajes y cavidades imposibles. Aún falta subir a la primera planta y ver el Rincón de los Recuerdos lleno de fotografías antiguas y actuales de las localidades del espacio y una pequeña muestra etnográfica. El final está en la segunda planta, en el mirador, donde varios prismáticos invitan a mirar a lo lejos. Debajo siguen su curso el Trema y el Guareña para formar una de las cavidades más largas de Europa con más de 100 kilómetros topografiados. Más información en el teléfono 947 138 614. Horario de apertura, de martes a domingo, de 10 a 14 y de 16 a 18.